



Universitas Médica

ISSN: 0041-9095

revistascientificasjaveriana@gmail.com

Pontificia Universidad Javeriana

Colombia

SOLARTE R., IVÁN

Palabras del Dr. Iván Solarte en la conmemoración de los 65 años de la Facultad de Medicina

Universitas Médica, vol. 48, 2007, pp. 7-12

Pontificia Universidad Javeriana

Bogotá, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=231018669001>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

EDITORIAL

Palabras del Dr. Iván Solarte en la conmemoración de los 65 años de la Facultad de Medicina

Hito, del latín *fictus*, fijo, según la vigesimosexta edición del *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española* se refiere a un *Mojón o poste de piedra, por lo común labrada, que sirve para indicar la dirección o la distancia en los caminos o para delimitar terrenos*. Esta es una bella definición que nos habla de para dónde vamos o por dónde hemos pasado, que nos permite orientarnos, saber si vamos por o hemos recorrido el camino correcto, que nos sirve también para reconocer que no lo podemos abarcar todo, que es importante definir límites. En una acepción menos romántica *hito* se define como: *Persona, cosa o hecho clave y fundamental dentro de un ámbito o contexto*. Siendo este congreso dedicado a los Hitos en Medicina he decidido mostrar a ustedes algunos de los hechos claves y fundamentales en la historia de nuestra Facultad de Medicina. Estos hechos claves o fundamentales han marcado nuestro camino y han quedado como testigos fieles de nuestra historia. Como siempre que se hace una lista, espero no ofender a nadie si omito o hago mención de algo que en el concepto de alguno de ustedes falta o no debería estar.

El primer hito lo constituye sin duda la aprobación de la primera cátedra de medicina en Colombia el 31 de marzo de 1636 en el Real Colegio Mayor de San Bartolomé, en cabeza del licenciado Rodrigo Enríquez de Andrade, médico graduado en la Universidad de Alcalá de Henares. Desafortunadamente, esta cátedra duró pocos años y se disolvió por “falta de oyentes”.

La posterior fundación de la Facultad de Medicina de la Pontificia Universidad Javeriana, el 25 de febrero de 1942, constituyó un referente para el país, como primera facultad de medicina privada contó con el apoyo de la Iglesia, del gobierno y especialmente del cuerpo médico. La mayor dificultad la constituyeron los sitios de práctica, hecho que muy sabiamente los directivos de la universidad decidieron enfrentar con la decisión, también clave y fundamental, de construir el Hospital San Ignacio, tomada unas pocas semanas después en el

mismo año de 1942. La existencia del Hospital Universitario San Ignacio ha sido un factor determinante en la educación de nuestros médicos y en el desarrollo científico de la Facultad.

La decisión de la Compañía de Jesús y de la Universidad Javeriana de dotar con una adecuada biblioteca a sus profesores y estudiantes se manifestó desde hace muchos siglos y es así como la Javeriana cuenta con una de las más ricas colecciones coloniales en medicina y posee el libro más antiguo del país en esta área: el *Canon universales* de Johannes Mesue, impreso en 1497. Actualmente la biblioteca cuenta con todas las facilidades de una biblioteca de primer orden a nivel internacional, sus bases de datos con textos completos de un sinnúmero de prestigiosas revistas internacionales, la posibilidad de consulta de las mismas fuera del campus y el servicio amable y eficiente de sus funcionarios las 24 horas del día, constituye un marcador de calidad y distinción inobjetable.

Desde su fundación la Facultad de Medicina se ha preocupado por ser innovadora. A pesar del recambio de sus profesores, la revisión de su historia nos permite ver que su grupo de profesores aumentaba y se diferenciaba en especialidades y subespecialidades. De médicos generales que se dedicaban con mayor entusiasmo a un área del conocimiento se pasó al esquema de especialistas agrupados en departamentos. La primera especialidad medicoquirúrgica que se ofreció como posgrado en la facultad fue la de Gineco-Obstetricia, en la Clínica La Providencia; posteriormente en la medida en que se erguía el Hospital San Ignacio, se desarrollaban los departamentos y surgían las demás especialidades medicoquirúrgicas. Muchos especialistas formados en el exterior regresaron a la facultad a formar parte activa del grupo de profesores y contribuyeron al avance de la ciencia con la aplicación de nuevos conocimientos. No quiero mencionar nombres para no pecar por omitir a alguno de los cientos de grandes maestros que contribuyeron y aún contribuyen con su sabiduría y dedicación al desarrollo de nuestra facultad. Hoy en día la facultad sigue innovando, proponiendo, cuestionándose, atrayendo médicos inquietos intelectualmente que ven en un medio académico como el nuestro, la posibilidad de realizar sus sueños.

La apertura de la facultad a nuevos conocimientos la llevó al desarrollo de unidades académicas especializadas como el Instituto de Genética Humana, el hoy Departamento de Epidemiología Clínica y Bioestadística, el Centro Javeriano de Oncología, los Institutos de Envejecimiento y de Promoción de la Salud. Todas estas unidades,

altamente productivas en los aspectos de investigación, servicio y docencia, han sido formadas luego de decisiones estratégicas de las directivas que han invertido en la capacitación profesional, han realizado alianzas internacionales y han sembrado con los recursos de la universidad la semilla para el crecimiento de las mismas. Estas decisiones tomadas hace muchos años, antes que Colciencias clasificara y escalafonara los grupos, nos permiten hoy tener grupos de investigación de amplia experiencia, con reconocimiento internacional y alta productividad intelectual y social. Actividades de investigación interdisciplinaria como la Expedición Humana quedarán en la memoria del país.

Una característica que nos hace diferentes y nos propone retos al futuro es la existencia en la Pontificia Universidad Javeriana de desarrollos docentes e investigativos en otras facultades que tienen o tendrán vínculos con la facultad. Quiero mencionar la magnitud de los grupos de salud de las facultades de Ciencias, Ciencias Económicas y Administrativas, Psicología, Odontología y Enfermería. El lanzamiento reciente de la Especialización en Derecho Médico y las grandes posibilidades de la ingeniería biomédica incrementan la red de conocimientos en salud que puede ofrecer una universidad compleja, como la nuestra.

Si unimos esfuerzos con las áreas mencionadas previamente seguramente lograremos fortalezas que nos permitirán enfrentar mejor los retos que nos ofrece la ciencia, ¿por qué no pensar en trabajar con centros de investigación tan reconocidos como el Instituto de Errores Innatos del Metabolismo, el CENDEX, el Centro de estudios de Ergonomía, el Grupo de Enfermedades Infecciosas, el de Gerencia y Políticas de Salud, el de Investigación en Psicología y Salud, el de Inmunología y Biología Celular para sólo mencionar los grupos categoría A de la universidad que trabajan temas que son pertinentes e importantes para la facultad? La unión para ofrecer posgrados con Ciencias Económicas y Administrativas, con Odontología, con Enfermería nos dará fortalezas de valor incalculable. Los doctorados en Ciencias Biomédicas y en Epidemiología Clínica deberían ser una realidad para los siguientes años.

La Carrera de Medicina, que es la parte de la facultad que realmente cumple 65 años en este año, ha tenido hechos claves en su desarrollo. Desde un inicio la universidad invirtió sumas importantes en laboratorios, incluyendo obviamente el más importante de todos, el Hospital Universitario de San Ignacio.

El currículum de la carrera en el año 1952 tenía seis años de duración los primeros tres años de ciencias básicas (Anatomía y Dibujo, Histología, Fisiología, Química, Física, Patología, Bacteriología, Parasitología, Farmacología), el cuarto año se veía Semiología y Terapéutica y los años 5º y 6º se dedicaban a las clínicas, con algunas horas programadas para Higiene y Radiodiagnóstico.

En el año 1959 se produce la división de las clínicas en Medicina Interna y Especialidades, Pediatría y puericultura, Cirugía y especialidades y Ginecología y Obstetricia. Ya la enseñanza estaba semestralizada y se iniciaban las cátedras de Genética, Biología y Bioestadística, que día a día ganaban una mayor posición dado su avance en el mundo.

Las reformas curriculares de los años 1997 y 2004 introdujeron la integración de la Morfología y la Fisiología, la enseñanza de mecanismos de enfermedad y la flexibilidad en las especialidades médicas y quirúrgicas y en el internado universitario. Actualmente un 40% de los estudiantes de XII semestre hacen prácticas electivas en diversas universidades en el país y en el exterior.

Los procesos de acreditación en 1998 y reacreditación en el año 2006 pusieron el concepto de control de calidad, autoevaluación y evaluación por pares en la agenda de la facultad.

Siguiendo los propósitos de la planeación estratégica de la universidad para los siguientes 10 años la facultad deberá trabajar en:

1. Impulsar la investigación.
2. Impulsar la formación centrada en los currículos.
3. Fortalecer la condición interdisciplinaria.
4. Fortalecer la innovación y el emprendimiento.
5. Vigorizar la presencia en el país.
6. Fortalecer la internacionalización.
7. Fortalecer la comunidad educativa y la vinculación con los egresados.
8. Replantear la estructura orgánica y fortalecer la gestión universitaria.

La reforma curricular iniciada en la Carrera de Medicina nos deberá llevar a hacer modificaciones para continuar formando con éxito nues-

etros médicos para el siglo XXI. La magnitud y la velocidad de cambio de los conocimientos de ciencias básicas nos obligará a replantear la forma de enseñanza y evaluación, el énfasis necesario en biología molecular y la integración de las básicas con las clínicas nos permitirá que el estudiante desde los primeros semestres tenga contacto con métodos diagnósticos y entienda los fundamentos para su posterior aplicación. La enseñanza de las ciencias clínicas es y será un reto mayúsculo, a la escasez de sitios de práctica por la competencia con el cada vez mayor número de facultades y las restricciones a la práctica estudiantil se suman las tensiones entre el médico docente y los modelos más productivos para las universidades y los hospitales de los profesionales dedicados a la investigación o a la asistencia. Debemos tener la suficiente inteligencia para lograr mantener y mejorar un modelo que nos permita combinar de manera exitosa estas diferencias. Los estudiantes deben seguir teniendo la oportunidad de tener escenarios y modelos que les permita aprender como atender y cuidar sus pacientes de la manera como se nos ha enseñado por décadas en la Javeriana, esto no se puede enseñar en el salón de clase, ni con modelos simulados ni con casos clínicos estandarizados. Necesitamos conservar y mejorar nuestro cuerpo de profesores, su papel, así como el de los estudiantes de semestres avanzados y residentes seguirá siendo fundamental en la realización del llamado “currículo oculto” que muchas veces da sus mejores lecciones en los corredores, en charlas informales en las cafeterías o los parqueaderos. Estos aspectos necesitan también ser evaluados y prever que la calidad de ellos dependerá de las características de quienes dan el mensaje.

El fomento de la investigación tiene bien sembradas sus semillas en la facultad, en años recientes se han creado nuevos grupos de investigación que esperamos que en los años futuros alcancen la productividad del Instituto de Genética Humana, con 27 años de existencia o del Departamento de Epidemiología Clínica y Bioestadística. La integración de los estudiantes de pregrado desde momentos tempranos de su carrera a la investigación, debe facilitarse en un currículum con mayor flexibilidad. No quiero dejar pasar la oportunidad para referirme a los hospitales, especialmente el Hospital Universitario San Ignacio como sitio de generación de preguntas y realización de investigación clínica de calidad. El nombre “sitio de práctica” que se ha acuñado a los hospitales universitarios no tiene en cuenta este importante aspecto. En el futuro debemos procurar fortalecer nuestra unión con nuestro más grande e importante laboratorio de investigación, docencia y servicio.

Para finalizar, ¿qué sería de la facultad sin sus egresados? La facultad en el país y en el exterior la representan los más de 5000 egresados que hoy trabajan por el bien de la gente y por el progreso de la ciencia en todos los rincones de Colombia y del Mundo, ¿por qué estamos tan desunidos? Debemos fortalecer los lazos con nuestros egresados, ya iniciamos la conformación de una red de médicos javerianos, esperamos que pueda crecer, comunicarse, beneficiarse mutuamente y beneficiar al país y al mundo como producto de su trabajo conjunto. Debemos dar vida a la estrofa de nuestro himno: “Mañana cuando luches en tu rincón lejano, a tu lado irá siempre un hermano, la misma sangre de Javier”.

IVÁN SOLARTE R.
Decano Académico
Facultad de Medicina